

## **LA BIBLIOTECA PÚBLICA: INVERSIÓN Y RETORNO SOCIAL**

### **Línea temática: Gestión de recursos y alianzas**

**Por: Sandra Suescún Barrera**  
**Sponsor Colombia**  
**Julio 2015**

La biblioteca pública, en cuanto institución social, debe ser en esencia un espacio público que, a través del flujo de la información, de los servicios a la comunidad y de las lecturas que promueve sustenta la permanente "construcción" del desarrollo personal y colectivo de una ciudadanía productiva y democrática. Para ello, la biblioteca pública debe generar en la población a la cual sirve, valores y comportamientos para el manejo y aprovechamiento de los recursos de información: competencia esencial de un ciudadano para poder actuar en función de una realización colectiva y personal.

Esto significa promover en la gente relaciones vitales con las prácticas culturales tales como leer, escribir; aprender y compartir; y vivir en comunidad. Es decir, la biblioteca debe lograr convertir a sus usuarios en lectores y a sus habitantes ayudarlos a convertir en ciudadanos. Las bibliotecas iberoamericanas tienen, además, otra función, la de contribuir a cerrar la brecha social a través del "dominio de la información", en una región donde se presentan los más altos índices de inequidad social. (PICBIP. CERLALC, 2004: 7).

En una región como América Latina que se ha caracterizado por sus grandes rezagos en la formación lectora, con porcentajes aún considerables de analfabetismo real y funcional, con una gran diversidad étnica y cultural, en una región con marcadas diferencias sociales y económicas, y que además, convive con complejas dinámicas que fraccionan la sociedad y el reconocimiento de las memorias y los pueblos, surge la biblioteca pública como una construcción histórica y cultural que reinventa y reconfigura la idea de biblioteca que Europa y Norteamérica nos heredaron, que busca responder a una amplia y rica diversidad de formas sociales, culturales y políticas.

En este sentido, la biblioteca pública se concibe como una institución social creada por entidades del Estado o por organismos privados, ONG's o de la comunidad, que orienta sus servicios a un grupo heterogéneo de usuarios, a garantizar el acceso democrático de los individuos y las comunidades a la información, el conocimiento, la lectura y la cultura, y que además se relaciona con los diversos sectores de la sociedad que impactan el desarrollo de la comunidad como el cultural, educativo, económico y político. Para nuestros países prescindir de las bibliotecas públicas tendría un alto impacto en sus procesos de construcción y resolución social, económica y política<sup>1</sup>. De esta manera, la biblioteca pública debe considerarse como una institución fundamental en el contexto local y por lo tanto debería estar integrada en los planes y programas de carácter gubernamental y estatal.

---

<sup>1</sup> Betancur, A.M. y Álvarez, D. Servicios de información ciudadanos y comunitarios: nuevos sentidos para las bibliotecas públicas. Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín (Colombia) Vol. 24 No. 2 julio – diciembre de 2001.

Sin embargo, la realidad histórica ha sido otra. En nuestros países, la biblioteca pública ha dispuesto de precarios recursos, tanto a nivel técnico como humano, para poder desarrollarse adecuadamente. Es innegable que aún contamos con serias dificultades para ofrecer a los ciudadanos espacios, bienes y servicios públicos que respondan a sus necesidades y demandas. Esto se evidencia en aspectos clave como la escasez de libros y otros materiales de lectura reflejada en los bajos índices de acceso a oferta pública de libros por habitante; las limitaciones de espacios físicos y mobiliario adecuado para la prestación de diversos servicios a diversos públicos, las dificultades actuales para contar con una infraestructura tecnológica que promueva el uso, apropiación e inclusión de los ciudadanos a través de las TIC, así como personal bibliotecario en muchos casos insuficiente o poco calificado.

Si bien, ha sido muy significativo el desarrollo de la biblioteca pública en América Latina en los últimos años, este desarrollo se ha concentrado principalmente en las ciudades capitales y en el ámbito urbano, manteniendo una deuda aún sin cubrir en las zonas rurales y en los territorios más alejados y periféricos, donde aún los servicios bibliotecarios públicos son inexistentes o se prestan en condiciones muy deficientes.

Esto nos lleva a pensar en la necesidad fundamental de posicionar las bibliotecas públicas, es decir de promover su reconocimiento por parte de las comunidades, los gobiernos locales y nacionales, así como del sector privado, a través de procesos de: Educación, Marketing y Relaciones Públicas que den valor y visibilidad al papel social y cultural de las bibliotecas como servicio público y que permitan pensar políticas a mediano y largo plazo enfocadas en su sostenibilidad, modernización y crecimiento.

La gestión de recursos y las alianzas en torno a la biblioteca pública, debe trascender y pensarse como un trabajo articulado y sostenido de suma de voluntades que articulan a diversos actores de la sociedad, inspirados por un objetivo común, que fortalezca el desarrollo de políticas públicas regionales, nacionales y locales para el fortalecimiento y gestión de las bibliotecas públicas.

### **¿Por qué invertir en las bibliotecas públicas?**

Aunque las bibliotecas puedan ser consideradas por amplios sectores de la sociedad como recintos en los que se almacenan libros para que circule la información y el conocimiento, ese mismo carácter ha hecho que su papel, lejos de ser pasivo, haga de las bibliotecas uno de los agentes más dinámicos en la conservación, transmisión y creación de la cultura, en el mejoramiento de la calidad de vida de una población y en los procesos democratizadores de construcción de las comunidades y del ejercicio de la ciudadanía. Este papel histórico de toda biblioteca se hace efectivo en las bibliotecas públicas por cuanto garantiza el derecho de toda la población, sin exclusión alguna, a acceder a todos los bienes de la cultura y a promover formas diversas de tejido social que redunden en bienestar y en la construcción de proyectos individuales, colectivos y públicos.

Además de la preservación de libros o la puesta de la información a disposición de la población, se reconoce que la biblioteca pública contribuye a la formación continua de sus usuarios, fomenta el autoaprendizaje, proporciona acceso al conocimiento y a contenidos culturales, procura espacios de recreación y recursos para el uso del tiempo libre, circula saberes tanto universales como locales, además de dirigir esfuerzos específicos para la atención de necesidades de información, recreación, cultura y participación de grupos poblacionales particulares<sup>2</sup>

La vieja concepción de la biblioteca pública como un lugar al que solo acudían personas en busca de información o con el propósito de adquirir conocimiento, es anacrónica y no corresponde a las múltiples realidades de un mundo que está constantemente re-significándose. La biblioteca pública moderna se concibe hoy como un proyecto de formación de ciudadanos, ya que fomenta la relación cotidiana de las personas y las comunidades con la lectura, la escritura, el aprendizaje permanente y la vida en comunidad, bases fundamentales sin las cuales la democracia y el respeto no son posibles. La biblioteca pública tiene el reto de trabajar en tres frentes para favorecer el desarrollo social y humano: la lectura, la información y la cultura. Debe, también, estar al servicio de la creatividad y la innovación y ofrecer sus recursos para que ello sea posible.<sup>3</sup>

Sin embargo, las nuevas finalidades de las bibliotecas están fuertemente relacionadas con la sensibilización de los ciudadanos respecto del patrimonio cultural, el aprecio de las artes y las innovaciones y logros científicos, la facilitación del acceso a la expresión cultural, el fomento del diálogo intercultural, el fomento de la diversidad cultural y el apoyo a la tradición oral. Es por medio de su consecución que se podrá llevar a cabo una globalización humanizada que no solo dependa de las leyes del consumo y producción de bienes materiales sino que también tenga en cuenta que el consumo y producción culturales son prácticas a través de las cuales "las personas sienten que pertenecen o forman parte de redes sociales en esta época globalizada"<sup>4</sup>

Estas redes sociales, cuyos entramados están constituidos por el capital cultural particular de cada sociedad, se extienden a lo largo y ancho del planeta gracias a la rápida expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación -TIC-, especialmente Internet, haciendo posible de esta manera, que por primera vez en la historia, el ser humano tome conciencia de la unidad en la diversidad, de lo posible y lo necesario; es decir, de toda la riqueza que encierra el capital cultural universal en todas sus manifestaciones locales. Podría decirse que el papel de la biblioteca pública debe estar orientado a la

---

<sup>2</sup> Fernández, Aballí.. El rol de las bibliotecas públicas en la sociedad de la información. *Ponencia Inaugural del II Congreso Internacional de Bibliotecas Públicas. Puerto Vallarta, México, 21-23 agosto de 2003* Disponible en: [http://www.cerlalc.org/reflexiones/Bibliotecas\\_Publicas.doc](http://www.cerlalc.org/reflexiones/Bibliotecas_Publicas.doc)

<sup>3</sup> Rodríguez, Gloria María. *Bibliotecas vivas. Las bibliotecas públicas que queremos*. Bogotá: Ministerio de Cultura. Biblioteca nacional de Colombia. 2011. 102 p.

<sup>4</sup> García Canclini, N. 1995. *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Mexico: Editorial Grijalbo.

dimensión local-global-local, mientras que las TIC lo estarán a la dimensión global-local-global, siendo la biblioteca pública un puente entre los usuarios y las TIC.

El papel de la biblioteca pública en la creación, re-creación, distribución y re-distribución del capital cultural y de los instrumentos para su apropiación, es fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad que se haya comprometido con el mejoramiento de la calidad de vida de sus miembros y el fortalecimiento del ejercicio de la ciudadanía.

Si lo público se puede caracterizar como un conjunto de prácticas sociales indispensables para atender al interés y al bien de todos, la biblioteca, en tanto espacio, bien y servicio público, constituye un agente social que proporciona condiciones de equidad para el acceso a diversas posibilidades de realización humana que permiten a las personas y las sociedades mejorar la calidad de su vida, es decir de las condiciones en las que se desarrolla la vida de una persona y una sociedad, que hacen posible el pleno desarrollo de las potencialidades de cada sujeto y la construcción de la vida en común.

Abordajes más recientes sobre la calidad de vida coinciden en señalar la estrecha relación que existe entre el desarrollo de una sociedad y la calidad de vida. Así, autores como Amartya Sen y Max-Neef sostienen que el desarrollo no se refiere a la cantidad de bienes con los que cuenta una sociedad; en particular Sen sostiene que tiene que ver con el logro de una vida mejor para sus integrantes, por lo tanto, el desarrollo de una sociedad debe valorarse en términos de la naturaleza de la vida que estos llevan, más que en la forma de la vida expresada en términos de acumulación y producción de bienes.<sup>5</sup>

La calidad de vida guarda una estrecha relación con el desarrollo de las sociedades y con el de sus integrantes. Las concepciones sobre el desarrollo humano han venido cambiando, tanto en el ámbito de su definición conceptual, como en el de sus implicaciones prácticas. En esta nueva forma de comprensión, el desarrollo humano se refiere de forma primordial al "progreso de la vida y el bienestar humano". Desde este punto de vista, la biblioteca pública como política cultural y bien público, es indispensable para ratificar y promover los derechos de desarrollo de capacidades como la lectura, la escritura y la capacidad de acceder a la información, contribuyendo así a la formación de sujetos que ejerzan una ciudadanía plena, capaces de participar en la vida política y económica, y agenciar así su proceso de desarrollo.

Otro aporte fundamental de la biblioteca al mejoramiento de la calidad de vida de sus usuarios es la posibilidad de acceso a la cultura. La IFLA sostiene que la biblioteca pública debe ser un núcleo cultural de la sociedad, debe contar con recursos y actividades que favorezcan la apropiación de la gran diversidad de capital cultural que ha creado la humanidad y amplíen el entendimiento; pero

---

<sup>5</sup> Schuldt, J. 1997. Capacidades y derechos. Tomado de *Neoliberalismo y desarrollo humano*. Disponible en <http://www.geocities.com/WallStreet/Floor/9680/senschuldt.htm>

sobre todo debe consolidar, preservar y la promocionar la cultura local con el fin de ayudar a dar forma y apoyo a la identidad cultural de la sociedad en la que está inscrita.<sup>6</sup>

Por otra parte, la biblioteca pública desempeña un papel de central importancia en la formación de una sociedad con mayores niveles de equidad en el acceso a la información y en la promoción de ciudadanos críticos con capacidad de ejercer la participación y por esa vía aportar en la construcción de su comunidad, en la calidad de vida de sus habitantes y en el ejercicio pleno de los derechos.

La inclusión y la participación constituyen dos formas básicas a través de las cuales las bibliotecas públicas inciden en la construcción de comunidad y ciudadanía. La inclusión es una forma de reconocer, aceptar y permitir que el otro o los otros hagan parte de una comunidad por medio del uso de los espacios y su incursión en las relaciones que en ella se propician. En relaciones incluyentes las personas interactúan utilizando todos sus saberes y creencias acerca del mundo, reconociendo, comprendiendo e interpelando los saberes del otro y construyendo por esa vía, lazos sociales basados en la tolerancia, la aceptación y el disfrute que conlleva aprender del otro y aprender con el otro; es decir, aprender de, en, y con la diferencia.

La participación, entendida en términos de invitación a construir comunidad, toma como base las formas relacionales sobre las cuales los habitantes configuran su vínculo con la biblioteca como espacio, bien y servicio público. Estas relaciones se dan en doble sentido, pues la participación de los usuarios en la vida de la biblioteca implica abrir oportunidades para su intervención en la orientación, gestión y conducción y en la construcción de una identidad que caracterice y diferencie a una biblioteca de otra; asimismo la biblioteca dinamiza procesos que inciden en la vida local.

En este marco, la biblioteca pública puede fortalecer su marca y reconocimiento como una aliada estratégica para el desarrollo de políticas y planes de gobierno, para la articulación y desarrollo de proyectos intersectoriales, proyectos de responsabilidad social empresarial y proyectos comunitarios. Su amplio campo de acción y su capacidad de incidir en las comunidades, le permiten generar valor y constituirse en un aliado vital para organizaciones tanto públicas como privadas.

Es indispensable cambiar la perspectiva orientada a “trabajar para otros” con el fin de contar con algunos recursos a costa de nuestra misión, funciones y valores, transformando nuestra gestión a un modelo en donde somos capaces de convocar a otros a “trabajar con y para nosotros”, en donde logremos posicionar a la biblioteca pública como un agente de cambio, con capacidad

---

<sup>6</sup> IFLA; UNESCO. 2001. *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. IFLA/UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

para movilizar procesos de orden cultural, educativo y social que pueden agregar valor a los proyectos de inversión social estatales, privados y comunitarios.

### **La biblioteca como política pública**

En el contexto latinoamericano el concepto de políticas públicas es relativamente reciente, aunque ha logrado un importante desarrollo en el campo teórico y de la investigación. Sin embargo, el tema no ha trascendido suficientemente en las diversas escalas territoriales de la administración pública, lo cual se hace indispensable para que llegue a convertirse en un instrumento que permita implementar y mejorar la capacidad institucional del Estado.

Se entiende como política pública, aquellas que se orientan hacia las respuestas, las decisiones y las acciones del Estado para resolver un problema considerado de interés público y colectivo; su perspectiva es mejorar la realidad. En este sentido, no es una decisión aislada, sino un conjunto de toma de posición que involucran a una o varias instituciones estatales; también se concibe como un conjunto de estrategias de acción corresponsables, que diluyen la frontera entre lo público y lo privado.<sup>7</sup>

Las políticas públicas también, promueven la participación ciudadana en la construcción de alianzas con el sector público y privado, con el fin de fortalecer las opciones de proyecciones y acciones que se deben desplegar sobre la realidad para intervenirla. Así, lo que se busca es encontrar soluciones integrales a realidades problemáticas, donde es necesario crear espacios de discusión y participación multisectorial que permita una intervención ajustada a las condiciones de dichas realidades. De esta manera, las políticas públicas se constituyen en un medio por el cual los gobiernos interactúan con los diversos actores sociales y comunitarios en procura de su bienestar y responde a sus necesidades con criterios de oportunidad, calidad y transparencia.

La biblioteca pública hoy, hace parte de las agendas públicas al vincularse con las iniciativas culturales y educativas, en sus funciones de fortalecer el capital cultural de las comunidades, impulsar el desarrollo local y comunitario y fortalecer la ciudadanía y su participación en la sociedad.

### **Sumando actores: inversión y retorno social**

Desde esta perspectiva, es esencial comprender que siendo la biblioteca pública un espacio, bien y servicio público los recursos que en ella se inviertan deben entenderse, en todos los casos, como inversión social de utilidad pública. En este sentido, el primer actor estratégico a convocar es el Estado, quien debe comprender el valor de la biblioteca pública en el marco de las políticas

---

<sup>7</sup> Bornacelly, J., Quintero, N. y Cuartas, Deiman. Política pública en bibliotecas: reflexiones sobre su evaluación. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía. 2014. 102 p.

sociales, educativas, culturales y económicas a nivel nacional y local; esta participación del Estado no se circunscribe exclusivamente a los sectores de la cultura o la educación, debemos estar en capacidad de promover el alcance de las bibliotecas públicas para liderar y convocar a las comunidades en procesos de desarrollo local y comunitario relacionados con los diferentes sectores (salud, medio ambiente, comunicación y tecnologías, vivienda, entre otros).

Del mismo modo, es indispensable convocar al sector privado y organizaciones internacionales a identificar en las bibliotecas públicas importantes escenarios de acción en el marco de sus proyectos de responsabilidad social empresarial o filantropía. Es bien conocido, el valor que la empresa privada le da a invertir en proyectos que les permita generar una imagen positiva ante la sociedad, inclusive por encima de la retribución económica directa que puedan obtener sobre su producto o servicio. La experiencia nos ha demostrado que cuando el sector privado encuentra un escenario de inversión social que le permita fortalecer su incidencia e impacto en la mejora de las condiciones de una comunidad en donde tiene influencia, en donde además se le garanticen resultados medibles, transparencia y eficiencia en el manejo de los recursos y reconocimiento institucional y social; su vinculación tiende a ser constante y decidida.

Finalmente, es definitiva la vinculación de las comunidades a la gestión de recursos para las bibliotecas públicas, si bien no se trata necesariamente de que realicen aportes económicos, las personas de la comunidad tienen talentos y capacidades de inmenso valor para el desarrollo y fortalecimiento de las bibliotecas. Generar el reconocimiento y vinculación de la comunidad de manera informal o formal a través de los Grupos o Asociaciones de Amigos de las Bibliotecas, se convierte en una de las principales acciones para la gestión de recursos y alianzas en su nivel más esencial. Muchas bibliotecas han obtenido sus mayores logros para el desarrollo de sus proyectos a través de redes comunitarias muy fortalecidas que movilizan y gestionan recursos de diversa índole.

### **Algunas experiencias...**

Para finalizar quisiera presentar algunas experiencias de gestión de recursos y alianzas desarrolladas en Colombia en diferentes niveles territoriales, que permitirán una mayor comprensión de los aspectos expuestos anteriormente.

#### *1. Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas 2003 – 2010 y Plan Nacional de Lectura y Escritura 2010 - 2018*

Desde los inicios del plan en el año 2003 una de las principales premisas fue la necesidad de convocar al mayor número de aliados y actores posibles para garantizar los recursos necesarios para la implementación del plan y el cumplimiento de las metas establecidas. El principio básico ha sido una inversión estatal constante que ha evidenciado el compromiso del sector para el desarrollo de las bibliotecas públicas como política pública nacional, así como

convocar a los gobiernos locales para garantizar la sostenibilidad de las bibliotecas públicas a nivel regional, creando mecanismos y fuentes de financiación con destinación específica, adicionales a los recursos propios de las administraciones locales.

Del mismo modo, un cada vez más amplio grupo de aportantes y aliados privados se han sumado de manera decidida al plan con una importante inversión de recursos, que siempre se han definido como fortalecimiento o ampliación del plan, generando confianza y credibilidad en un proyecto sostenible y a largo plazo. Del mismo modo, se han diseñado diversas acciones que han buscado promover la inclusión de las bibliotecas públicas en las políticas de diversos sectores que se relacionan con su misión y funciones; ampliando su reconocimiento como instituciones sociales de alto impacto en los contextos locales.

A continuación se relacionan los principales aportantes y sus líneas de inversión:

<b>Sector</b>	<b>Entidades</b>	<b>Inversión</b>
Público	Ministerio de Cultura - Biblioteca Nacional (Líder de la política nacional de bibliotecas públicas)	Coordinación de la Red Nacional de BP Lineamientos, políticas y directrices Infraestructura bibliotecaria Dotación básica y actualización anual de colecciones Formación de personal bibliotecario Asesoría y asistencia técnica regional Dotación de conectividad y tecnología Sistemas de información y comunicación nacional
	Gobernaciones y alcaldías locales (Ejecutores de la política local de bibliotecas públicas)	Coordinación de las Redes Departamentales y Municipales de BP Diseño de las políticas de lectura y bibliotecas a nivel local Infraestructura bibliotecaria Dotación y actualización de colecciones Formación de personal bibliotecario Dotación de conectividad y tecnología Operación y gestión de las bibliotecas públicas
	Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones	Dotación de conectividad y computadores en bibliotecas públicas
	Presidencia de la República	Destinación de recursos para la dotación y mejora de infraestructura bibliotecaria para la atención de la primera infancia
	Ministerio de Vivienda	Construcción y dotación de infraestructura bibliotecaria en proyectos de vivienda social
	Ministerio de Salud	Creación de salas de lectura en hospitales (programas de extensión bibliotecaria)
	INPEC	Creación de bibliotecas carcelarias (programas de extensión bibliotecaria)
Organizaciones	Fundación Bill & Melinda	Dotación tecnológica, formación a



internacionales	Gates	bibliotecarios, servicios bibliotecarios y posicionamiento de las bibliotecas públicas.
	Embajada del Japón	Construcción y dotación de infraestructura bibliotecaria
Privados	ISAGEN, FONADE, ARGOS, FUNDALECTURA, BIBLOAMIGOS, Banco de la República, Cajas de Compensación Familiar, entre otros.	Dotación bibliográfica Dotación de equipos y mobiliario Dotación de infraestructura bibliotecaria Formación a bibliotecarios

## *2. Plan de Municipal de Lectura, Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín y Red de Bibliotecas de Medellín*

En el marco de la política pública de lectura y bibliotecas que ha desarrollado la ciudad de Medellín (Antioquía), se ha creó la Red de Bibliotecas, un programa de la **Fundación EPM**, que nace como un acuerdo metropolitano en el año 2005 gracias a la alianza de Empresas Públicas de Medellín, Fundación EPM, Área Metropolitana, Alcaldía de Medellín y la Biblioteca Pública Piloto. A través de este convenio las Empresas Públicas de Medellín y la Fundación EPM se han convertido en importantes aliados estratégicos que han acompañado el proyecto bibliotecario del municipio de Medellín y actualmente del departamento de Antioquía.

La Red de Bibliotecas, se concibe actualmente como un portal web que agrupa servicios digitales para 115 bibliotecas de Medellín, área metropolitana y Antioquia; y se ocupa de apoyar, difundir y visibilizar la labor que realiza cada una de ellas en beneficio de su entorno social. Además, cuenta con un conjunto de servicios y contenidos digitales que propenden por la apropiación social del conocimiento, la alfabetización e inclusión digital, y la promoción de la memoria histórica local.

A través de alianzas estratégicas, en la Red de Bibliotecas se han extendido servicios más allá de un portal web. Hoy no solo se conectan las bibliotecas; además son un ente facilitador de los procesos culturales, académicos y de formación que en ellas se desarrollan; teniendo como ejes fundamentales de trabajo la inclusión digital, la promoción de la lectura y el garantía del acceso al conocimiento.

En la Red de Bibliotecas, las labores y esfuerzos están enfocados en brindar apoyo permanente a las bibliotecas en sus procesos de inclusión digital, en el fortalecimiento físico y tecnológico de sus espacios y en su proceso de creación de servicios accesibles para personas con discapacidad.

### *3. Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali*

La Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali es un programa de la Secretaría de Cultura y Turismo del municipio que contribuye al desarrollo cultural de la sociedad y a su libre acceso a la información, fomentando la lectura, escritura e investigación a través de servicios de formación y extensión cultural para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

En el año 2010, el industrial vallecaucano Alfredo Carvajal Sinisterra presentó una iniciativa de ciudad con el objetivo de facilitar el acceso a bienes y servicios educativos y culturales potencializados en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en zonas de prioridad social, para mejorar e impulsar el desarrollo socioeconómico, la calidad de la educación y la expresión cultural y artística.

Planteamiento que se cristalizó por medio de la integración de los aportes de 22 empresas de distintos sectores para la creación de la **Fundación BiblioTEC**, entidad sin ánimo de lucro que se enfoca en la modernización y consolidación de la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali, de acuerdo al diagnóstico realizado a las 61 bibliotecas que la conforman que afirmaba que tan solo el 28% de ellas contaba con acceso a internet, el 54% tenía menos de 100 mts<sup>2</sup>, el 64% presentaba problemas de infraestructura, existían 200.000 documentos para consulta, entre otros aspectos.

De esta manera, la Fundación se constituye en un modelo efectivo que ha articulado los esfuerzos en todas sus instancias entre la empresa privada y el sector público a través de la sinergia interinstitucional representada en los participantes de este proyecto de ciudad. Una experiencia de convivencia y concertación ciudadana que sin duda alguna le abre las puertas del universo del conocimiento a la región.

### *4. Bibliotecas públicas municipales*

La actividad de una biblioteca pública está centrada en las relaciones que establece con su comunidad. Ésta incluye a las personas, grupos organizados e instituciones con quienes trabaja e interactúa permanentemente. En este sentido, desde el inicio del plan se estableció como acción estratégica la conformación de los **Grupos de Amigos de la Biblioteca**, que buscaba que en cada municipio la biblioteca pública logrará establecer un grupo de amigos que representara a diferentes sectores de la comunidad y apoyarán voluntariamente la gestión de la biblioteca pública.

Actualmente, la tercera parte de las bibliotecas adscritas a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas reportan tener conformados y establecidos grupos de amigos de la biblioteca, quienes de manera activa y comprometida apoyan las diferentes acciones y actividades de la biblioteca.

## **Bibliografía**

Betancur, A.M. y Álvarez, D. Servicios de información ciudadanos y comunitarios: nuevos sentidos para las bibliotecas públicas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Medellín (Colombia) Vol. 24 No. 2 julio – diciembre de 2001.

Bornacelly, J., Quintero, N. y Cuartas, Deiman. Política pública en bibliotecas: reflexiones sobre su evaluación. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía. 2014. 102 p.

Fernández, Aballí.. El rol de las bibliotecas públicas en la sociedad de la información. *Ponencia Inaugural del II Congreso Internacional de Bibliotecas Públicas. Puerto Vallarta, México, 21-23 agosto de 2003* Disponible en: [http://www.cerlalc.org/reflexiones/Bibliotecas\\_Publicas.doc](http://www.cerlalc.org/reflexiones/Bibliotecas_Publicas.doc)

García Canclini, N. 1995. *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Mexico: Editorial Grijalbo.

IFLA; UNESCO. 2001. *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. IFLA/UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

Rodríguez, Gloria María. Bibliotecas vivas. Las bibliotecas públicas que queremos. Bogotá: Ministerio de Cultura. Biblioteca nacional de Colombia. 2011. 102 p.

Schuldt, J. 1997. Capacidades y derechos. Tomado de *Neoliberalismo y Desarrollo humano*. Disponible en <http://www.geocities.com/WallStreet/Floor/9680/senschuldt.htm>